



La investigación se desarrolló en Argentina.

Anomalías magnéticas en el Atlántico Sur son comunes

Científicos estudiaron cerámicas de hace 2.000 años que contienen hierro.

La Anomalía del Atlántico Sur es una zona donde el campo magnético terrestre es especialmente débil. Entender su dinámica es crucial para comprender el origen del campo magnético de la Tierra y por qué sus cambios afectan a satélites y misiones espaciales.

Ahora, un estudio internacional liderado por el Instituto de Geociencias de España, publicado en la revista PNAS, reconstruyó la historia de las anomalías geomagnéticas de baja intensidad en el hemisferio sur, como la Anomalía del Atlántico Sur (SAA).

Estas reducen la capacidad del campo magnético de la Tierra para protegerla de la radiación cósmica, vientos solares y partículas de alta

energía. A fin de medir la intensidad de este fenómeno, se rastreó el campo geomagnético en el noroeste de Argentina durante los últimos dos milenios, a través de muestras arqueológicas y geológicas, principalmente cerámicas, porque "son capaces de conservar el óxido de hierro. Esta señal registra la dirección y la intensidad del campo geomagnético", explicó a agencia EFE una de las investigadoras, Miriam Gómez-Paccard.

Esto mostró que entre los años 1 y 850, una anomalía de baja intensidad se originó en el Índico y migró al oeste hasta Centroamérica y el norte de Sudamérica antes de desaparecer, siguiendo una trayectoria parecida a la SAA. Esto se repitió en el año 1100.